



Boletín Oficial

DEL

Obispado de Osma

Año LIV. 31 DE MARZO DE 1913 Núm. 6.º

SUMARIO.—Bendición de Su Santidad.—Letras Apostólicas concediendo Jubileo Universal en memoria de la Paz Constantiniana.—Edicto para la provisión del Beneficio de Tenor en la S. I. Catedral.—Dinero de San Pedro: Colecta de San José.—Congreso Catequístico de Valladolid: Socios inscriptos.—Aviso importante

Bendición de Su Santidad

La víspera de San José envió a Roma nuestro Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo filial homenaje de felicitación a nuestro Santísimo Padre el Papa, con motivo de su fiesta onomástica, en nombre propio y del clero y fieles de la diócesis, expresando además viva satisfacción por el restablecimiento del venerado y amadísimo Pontífice. En contestación ha recibido el afectuoso telegrama siguiente:

Roma, 20 (16'45).—Ilmo. Sr. Obispo.—*Burgo de Osma*
(España)

Agradeciendo Su Santidad el homenaje y filiales sentimientos expresados en su telegrama, envía a todos con paternal afecto la Bendición Apostólica.

CARD. MERRY DEL VAL.

Pius PP. X.

UNIVERSIS CHRISTIFIDELIBUS HAS NOSTRAS LITTERAS
INSPECTURIS SALUTEM ET APOSTOLICAM BENEDICTIONEM

Magni faustique eventus commemoratio, quo sedecim abhinc saeculis pax tandem Ecclesiae concessa fuit dum omnes catholicas gentes summa afficit laetitia, eisque pietatis opera suadet. Nos movet imprimis ad caelestium munerum thesauros aperiendos, ut ex huiusmodi solemnitate lecti uberesque fructus in Domino percipiantur. Par enim est, idemque peropportunum videtur, Edictum a Constantino Magno Imperatore Mediolani promulgatum concelebrare, quod prope secutum est victoriam contra Maxentium, glorioso Crucis vexillo partam, et saevis in Christianos vexationibus finem faciens, illos in eam libertatem

LETRAS APOSTÓLICAS

DE LA SANTIDAD DE NUESTRO SEÑOR

PÍO X PAPA

concediendo Jubileo universal en memoria de la paz dada
a la Iglesia por el Emperador Constantino Magno

PÍO X PAPA

*A todos los fieles de Cristo que vieren estas nuestras letras,
salud y apostólica Bendición.*

La conmemoración del magno y fausto acontecimiento en que al cabo de seis siglos fué por fin concedida la paz a la Iglesia, mientras llena de suma alegría a todos los católicos y les inspira obras de piedad, a Nos nos mueve ante todo a abrir los tesoros de los dones celestiales para que de esta solemnidad obtengamos frutos exquisitos y copiosos en el Señor. Justo es y muy oportuno solemnizar el edicto promulgado en Milán por Constantino el Emperador, después de la

vindicavit, cuius pretium divini Redemptoris et Martyrum sanguis fuit. Tum demum militans Ecclesia primum ex iis triumphis egit, qui qualibet eius aetate omnigenas insectationes perpetuo subsequuntur, atque ex eo die potiora semper in humani generis societatem contulit beneficia. Nam [homines supersticioso idolorum cultu paulatim relicto, tum legibus, tum moribus institutisque christianam vitae rationes magis ac magis amplexi sunt, atque ita factum est, ut iustitia simul et caritas in terris flourerent. Consentaneum igitur esse ducimus, hac felici occasione, qua tam egregium factum recolitur, Deum, Virginem Eius Genitricem et reliquos Caelites, Apostolos praesertim, etiam atque etiam adprecari, ut populi universi decus et honorem Ecclesiae instaurantes, ad tantae matris gremium confugiant, errores, quibus inconsulti fidei inimici eius claritati tenebras obducere nituntur, pro viribus depellant. Romanum Pontificem summa ob-

victoria obtenida sobre Majencio con la gloriosa bandera de la Cruz, y que poniendo fin a las crueles persecuciones contra los cristianos vindicóles aquella libertad cuyo precio fué la sangre del Divino Redentor y de los mártires. Entonces fué cuando la Iglesia militando obtuvo el primero de aquella no interrumpida serie de triunfos que en cualquiera de las épocas de su historia siguen constantemente a todas las persecuciones, y desde aquel día cada vez mayores beneficios reportó a la sociedad humana. Porque apartándose poco a poco del supersticioso culto de los ídolos los hombres, abrazaron cada vez más extensa e intensamente en las leyes, en las costumbres y en las instituciones la norma de la vida cristiana, y la justicia y la caridad juntamente florecieron en la tierra.

Por esto juzgamos conveniente que en ocasión tan feliz en que tan fausto suceso se conmemora se multipliquen las plegarias a Dios, a la Virgen su Madre y a

servantia colant, in catholica denique religione omnium rerum praesidium et columen fidenti animo intueantur. Tum sperare licebit, homines oculis ad Crucem denuo fixis, in hoc salutari signo et Christiani nominis osos, et effraenatas cordis cupiditates omnino devicturos. Verum quo humiles preces in catholico orbe hac saeculari sollemnitate adhibendae, spirituali fidelium bonum bono satius cumulentur, eas Plenaria Indulgentia in forma Iubilaei locupletandas censuimus, omnes Ecclesiae filios vehementer hortantes, ut Nostris suas quoque supplicationes pietatisque officia coniungant, et hac eis oblata Iubilaei gratia in animorum emolumentum pariter atque in religionis utilitatem quam maxime fruantur. Quare de Omnipotentis Dei misericordia ac Beatorum Apostolorum Petri et Pauli auctoritate confisi, ex illa ligandi solvendique potestate, quae Nobis licet immerentibus divinitus data fuit, atque auditis etiam VV. FF. NN. S. R.

todos los bienaventurados, especialmente a los Santos Apóstoles, para que los pueblos todos, solícitos de la dignidad y gloria de la Iglesia, se refugien en el gremio de esta Madre, rechazando los errores, con cuyas tinieblas se empeñan en cubrir el esplendor de la fé enemigos insensatos; rindan su obediencia al Romano Pontífice, y libres de prejuicios, reconozcan, finalmente, que el baluarte y sostén de todo es la Religión católica. Entonces será lícito esperar que los hombres, fijos sus ojos en la Cruz, signo de la salvación, vencerán completamente a los odiadores del nombre cristiano y a las desenfrenadas concupiscencias del corazón. Mas para que las humildes preces que el orbe católico elevará al cielo en esta centenaria solemidad redunden en mayor bien espiritual de los fieles, hemos resuelto enriquecerlas con una Indulgencia plenaria en forma de Jubileo, exhortando vivamente a los fieles todos de la Iglesia para que unan a las nuestras

E. Cardd. Inquisitoribus Generalibus, praesentium tenore omnibus ac singulis utriusque sexus Christifidelibus vel in hac alma Urbe Nostra degentibus, vel advenientibus ad eam, qui hoc vertente anno a Dominica in Albis, ex qua saecularia sollemnia in Ecclesiae pacis memoriam incipient, usque ad festivitatem Deiparae Virginis ab Immaculata Conceptione inclusive, Basilicas S. Ioannis in Laterano, S. Petri Principis Apostolorum ac S. Pauli extra muros bis singulas adeant, et ibi aliquandiu pro Ecclesiae catholicae et huius Apostolicae Sedis prosperitate et exaltatione, pro haeresum extirpatione, et omnium errantium conversione, pro Christianorum Principum concordia et totius fidelium populi pace et unitate secundum mentem Nostram preces ad Deum effundant, ac semel intra huiusmodi temporis spatium, admissis rite expiatis, caelesti convivio se reficiant, atque insuper elemosynam pro sua quisque facultate vel in egenos, vel

sus oraciones y obras de piedad, con el fin de que las gracias que se les ofrecen en este Jubileo cedan en el mayor beneficio posible de las almas y ventajas de la Religión.

Por lo cual Nós, por la misericordia de Dios Omnipotente, y la autoridad de los bienaventurados Apóstoles Pedro y Pablo, con aquella potestad de atar y desatar que aunque sin méritos nuestros, Nos fué dada divinamente, oídos además los Inquisidores Generales, Nuestros Venerables Hermanos, Cardenales de la Santa Iglesia Romana, concedemos y damos a tenor de los presentes, a todos y a cada uno de los fieles de Cristo de uno y otro sexo, residentes en Nuestra augusta Ciudad o que a ella vengán, a partir de la Dominica *in albis* del corriente año, fecha en que comienzan las fiestas seculares en memoria de la paz de la Iglesia hasta la festividad de la Concepción Inmaculada de la Virgen Madre de Dios inclusive, y visiten dos veces

si malint, ad pias causas erogent, plenissimam omnium peccatorum Indulgentiam ad instar Iubilaei generalis concedimus et impertimus. Iis vero, qui ad Urbem convenire nequeant, Plenariam eandem largimur Indulgentiam, dummodo sui loci templum vel templa, ab Ordinario semel tantum designanda, pari temporis intervallo, omnino sexies visitent, et alia pietatis opera, quae superius diximus, integre perficiant. Veniam praeterea facimus, ut haec Plenaria Indulgentia etiam animabus, quae Deo in caritate coniunctae ex hac vita migraverint, per modum suffragii applicari possit ac valeat. Concedimus autem, ut navigantes et iter agentes, ubi ad sua domicilia seu alio ad certam stationem se receperint, operibus superscriptis peractis, et visitata sexies ecclesia cathedrali vel maiori aut parochiali loci eorum domicilii seu stationis, eandem Indulgentiam consequi licite queant. Regularibus vero personis utriusque sexus,

las Basílicas de San Juan de Letrán, de San Pedro, Príncipe de los Apóstoles, y de San Pablo *extra muros*, y allí pidan a Dios algún tiempo, y según Nuestra intención, por la prosperidad y exaltación de la Iglesia católica y de esta Apostólica Sede, por la extirpación de las herejías y conversión de todos los que están en el error, por la concordia de los Príncipes cristianos y por la paz y unidad de los fieles del pueblo todo, una vez confesados y comulgados en este espacio de tiempo y hecha alguna limosna a los pobres o, si lo prefieren, a obras piadosas, Indulgencia plenísima de todos sus pecados en forma de Jubileo general. Y a los que no puedan venir a Roma, concedemos la propia Indulgencia plenaria, con la condición de que en el mismo intervalo de tiempo visiten seis veces el templo o templos de su lugar que una vez solamente designará el Ordinario, y practiquen las obras de piedad arriba dichas. Autorizamos, además, para que esta Indulgencia

etiam in claustris perpetuo degentibus, nec non aliis quibuscumque sive laicis, sive ecclesiasticis, saecularibus vel regularibus, in carcere vel captivitate existentibus, vel aliqua corporis infirmitate, seu alio quovis impedimento detentis, qui memorata opera, vel aliqua ex iis praestare nequeant, ut illa Confessarius in alia pietatis opera commutare, vel in aliud proximum tempus prorogare possit, eaque iniungere, quae ipsi poenitentes efficere poterunt, cum facultate etiam dispensandi super Communione cum pueris, qui ad eam nondum admissi fuerint, concedimus item atque indulgemus. Insuper omnibus et singulis Christifidelibus tum laicis, tum ecclesiasticis saecularibus vel regularibus, cuiusvis Ordinis et Instituti, etiam specialiter nominandi, facultatem facimus, ut sibi ad hunc effectum eligere possint quemlibet presbyterum Confessarium saecularem seu regularem ex actu approbatis, et hac facultate fas sit uti etiam monialibus, no-

plenaria pueda aplicarse a modo de sufragio por las almas que pasaron de este mundo unidas a Dios en caridad. Concedemos igualmente que los navegantes y viajeros, cuando regresaren a sus domicilios o arribasen a determinada estación de su viaje, practicadas las obras de piedad arriba dichas y visitando seis veces la Iglesia Catedral, mayor o parroquial del lugar de su domicilio o estación, puedan ganar lícitamente la misma indulgencia. A los Regulares de uno y otro sexo, aun a los de clausura perpetua, y a todos los que seglares o eclesiásticos, estuvieren en cárcel o cautiverio, o que por alguna enfermedad o de algún otro modo impedidos no pudiesen practicar las mencionadas obras o algunas de ellas, concedemos asimismo que el confesor pueda conmutarlas por otras obras de piedad, o diferirlas prorrogándolas a otro próximo tiempo, conforme a lo que pudieren hacer los penitentes, con facultad de dispensar de comulgar a los niños

vitiis, aliisque mulieribus intra claustra degentibus dummodo Confessarius approbatus sit pro monialibus Talis Confessarius eosdem vel easdem intra dictum temporis spatium ad confessionem apud ipsum peragendam accedentes animo praesens Iubilaeum consequendi, et reliqua opera ad illud lucrandum necessaria adimplendi, hac vice et in foro conscientiae dumtaxat ab excommunicationis, suspensionis, et aliis ecclesiasticis sententiis et censuris, a iure vel ab homine quavis de causa latis vel inflictis, etiam Ordinariis locorum et Nobis, seu Sedi Apostolicae etiam in casibus cuicumque ac Summo Pontifici et Sedi Apostolicae *speciali licet modo* reservatis, et qui alias in concessione quantumvis ampla non intelligerentur concessi, nec non ab omnibus peccatis et excessibus, quantumcumque gravibus et enormibus, etiam iisdem Ordinariis ac Novis et Sedi Apostolicae, ut praefertur, reservatis, iniuncta ipsis poenitentia salutari, aliisque de

que aún no hubiesen hecho su primera Comunión.

Facultamos también a todos y cada uno de los fieles, seculares o eclesiásticos, seculares o regulares, de cualquiera Orden e Instituto, aun de los que tienen el privilegio de la mención especial, para que puedan a este efecto elegir confesor a cualquiera presbitero secular o regular actualmente aprobado, haciendo extensiva esta facultad a las monjas, novicias y otras mujeres que vivan en los claustros, siempre que el confesor sea de los aprobados para Religiosas.

Este confesor, durante todo el tiempo del Jubileo señalado para la confesión y cumplimiento de las obras prescritas para lucrarlo, podrá absolver a su penitente, por sólo esta vez y en el foro de la conciencia, de toda excomunión, suspensión y censura eclesiástica impuesta por derecho o por el Prelado, cualquiera que fuese el motivo de ella, incluyendo las reservadas a los Ordinarios de lugares y a Nós, o a la Sede

iure iniungendis, et si de haeresi agatur, abiuratis prius et retractatis erroribus, prout de iure, absolvere; nec non vota quaecumque etiam iurata ac Sedi Apostolicae reservata (exceptis semper castitatis, religionis et obligationis, quae a tertio acceptata fuerint, seu in quibus agatur de praeiudicio tertii, nec non poenalis, quae praeservativa a peccato nuncupantur, nisi commutatio futura iudicetur eiusmodi, ut non minus a peccato committendo refrenet, quam prior voti materia) in alia pia et salutaria opera commutare, et cum poenitentibus huiusmodi in sacris Ordinibus constitutis, etiam regularibus, super occulta irregularitate ad exercitium eorundem Ordinum, et ad superiorum assecutionem dumtaxat contracta, dispensare possit ac valeat. Non intendimus autem per praesentes super alia quavis irregularitate, sive ex delicto sive ex defectu, vel publica vel occulta aut nota, alia-ve incapacitate, aut inhabilitate quoquo modo con-

Apostólica y aún las *speciali modo* y cuya absolución no se entiende de ordinario concedida ni aún en las más amplias concesiones. Podrá también absolver de todo pecado y exceso, por grave y enorme que sea, aun de los reservados a los Ordinarios, a Nós y a la Sede Apostólica, imponiendo la saludable penitencia y lo conveniente en derecho.

Y si se trata de herejía, puede absolver, previa la abjuración y retractación de los errores, conforme a derecho.

Y puede conmutar votos y juramentos, aun los reservados a la Sede Apostólica, por otras obras piadosas (salvo los votos de castidad, religión y obligación aceptada por tercero o en que hubiere perjuicio de tercero, y asimismo los votos penitenciales preservativos de pecado, a menos que fuere igualmente preservativa de pecado la conmutación del confesor)

Podrá dispensar a los penitentes ordenados *in sa-*

tracta dispensare, vel aliquam facultatem tribuere super praemissis dispensandi, seu habilitandi et in pristinum statum restituendi etiam in foro conscientiae; neque etiam derogare Constitutioni cum appositis declarationibus editae a fel. rec. Benedicto XIV decessore Nostro, quae incipit «Sacramentum Poenitentiae» neque demum easdem praesentes iis, qui a Nobis et Apostolica Sede vel aliquo Praelato seu Iudice ecclesiastico nominatim excommunicati, suspensi, interdicti, seu alias in sententias et censuras incidisse declarati, vel publice denunciati fuerint, nisi intra praedictum tempus satisfecerint, et cum partibus, ubi opus fuerit, concordaverint, ullo modo suffragari posse aut debere. Quod si intra praefinitum terminum, iudicio Confesarii, satisfacere non potuerint, absolvi posse concedimus in foro conscientiae ad effectum dumtaxat assequendi Indulgentias Iubilaei, iniuncta obligatione satisfaciendi statim ac poterunt.— Qua-

cris, aun regulares, de toda irregularidad oculta capaz de impedir el ejercicio de estas Ordenes o la recepción de otras Ordenes superiores. Pero no intentamos autorizar por las presentes para dispensar de otra cualquiera irregularidad proveniente de delito o defecto, público u oculto, ni de otra incapacidad o inhabilidad de cualquiera modo contraída, ni de rehabilitar en estos casos, aun en el fuero de la conciencia.

Ni es nuestro ánimo derogar la Constitución *Sacramentum Poenitentiae*, dada por Nuestro predecesor Benedicto XIV, de feliz memoria, ni las Declaraciones explicativas de dicha Constitución; ni queremos, en fin, derogar por las presentes la situación canónica de los que están nominalmente excomulgados, suspensos, entredichos por Nós o por la Apostólica Sede, o por cualquiera Prelado o Juez eclesiástico, o que hayan sido jurídicamente declarados o denunciados incursos en tales censuras, a menos que en el tiempo del Jubi-

propter in virtute sanctae obedientiae praesentium tenore districtae praecipimus, atque mandamus omnibus Ordinariis locorum ubicumque existentibus, eorumque Vicariis et Officialibus, vel ipsis deficientibus, illis, qui curam animarum exercent, ut quum praesentium Litterarum transumpta aut exempla etiam impressa acceperint, illa per suas ecclesias ac dioeceses, provincias, civitates, oppida, terras et loca publicent, vel publicanda curent, populisque etiam verbi Dei praedicatione, quoad fieri possit, rite praeparatis, ecclesiam seu ecclesias visitandas, ut supra, designent. — Non obstantibus Constitutionibus et Ordinationibus Apostolicis, praesertim quibus facultas absolvendi in certis tunc expressis casibus ita Romano Pontifici pro tempore existenti reservatur, ut nec etiam similes vel dissimiles indulgentiarum et facultatum huiusmodi concessionibus, nisi de illis expressa mentio vel specialis derogatio fiat cuiquam suffragari possint; nec

leo satisfagan y sean reconciliados conforme a derecho. Y si durante este tiempo, a juicio del confesor, no pudieran satisfacer, concedemos que puedan ser absueltos en el foro de la conciencia, solamente al efecto de ganar las indulgencias del Jubileo, impuesta la obligación de satisfacer tan pronto como pudieren.

Por tanto, en virtud de la santa obediencia y a tenor de las presentes, prescribimos y mandamos a todos los Ordinarios de lugares, a sus Vicarios y Oficiales, y, en su defecto, a los que ejercen cura de almas, que una vez que reciban ejemplares manuscritos o impresos de las presentes Letras, las publiquen o las hagan publicar en las iglesias y diócesis, provincias, ciudades, villas, pueblos, por sus tierras y lugares, y designen a los fieles, la iglesia o iglesias que deben visitar, preparándolos convenientemente, en cuanto pueda ser, con la predicación de la divina palabra.

No obstante Constituciones y Ordenaciones Apos-

non regula de non concedendis indulgentiis ad instar
ae quorumcumque Ordinum, et Congregationum sive
Institutorum etiam iuramento, confirmatione Aposto-
lica, vel quavis firmitate alia roboratis statutis, et con-
suetudinibus, privilegiis quoque indultis, et Litteris
Apostolicis eisdem Ordinibus, Congregationibus et
Institutis, illorumque personis quomodolibet conces-
sis, approbatis et innovatis; quibus omnibus et sin-
gulis etiamsi de illis eorumque totis tenoribus specia-
lis, specifica, expressa et individua, non autem per
clausulas generales idem importantes, mentio seu alia
quaevs expressio habenda, aut alia aliqua exquisita
forma ad hoc servanda foret, illorum tenores praesen-
tibus pro sufficienter expressos, ac formam in iis tra-
ditam pro servata habentes, hac vice specialiter no-
minatim et expresse ad effectum praemissorum dero-
gamus, ceterisque contrariis quibuscumque. Ut deni-
que praesentes Nostrae, quae ad singula loca deferri

tólicas principalmente las que reservan al Romano Pontífice a la sazón existente la facultad de absolver en ciertos casos expresos en ellas, de tal forma que a nadie pueden otorgarse semejantes o desemejantes concesiones de estas Indulgencias y facultades sin mención expresa o especial derogación; no obstante asimismo la regla prohibitiva de concesión de Indulgencias *ad instar*; ni los estatutos de cualquiera Orden, Congregación e Instituto, corroborados por juramento confirmación Apostólica o de cualquiera otra forma, ni las costumbres, privilegios e indultos; ni las Letras Apostólicas de algún modo concedidas, aprobadas o renovadas a las mismas Ordenes, Congregaciones e Institutos y a sus miembros; todas y cada una de éstas y aun de aquellas cosas que por su tenor requieran mención, no por equivalentes cláusulas generales, sino especial, específica, expresa y singular u otra expresión cualquiera o forma determinada, dando por

non possunt, ad omnium notitiam facilius deveniant, volumus, ut praesentium transumptis, vel exemplis etiam impressis, manu alicuius Notarii publici subscriptis, et sigillo personae in dignitate ecclesiastica constitutae munitis, ubicumque locorum et gentium eadem prorsus fides habeatur, quae haberetur ipsis praesentibus, si forent exhibitae vel ostensae.

Datum Romae apud S. Petrum, sub annulo Piscatoris, die VIII martii MCMXIII, Pontificatus Nostri anno X.

De speciali mandato Ssmi.

L. ✠ S.

R. CARD. MERRY DEL VAL.

A SECRETIS STATUS.

suficientemente observados al tenor de ellas y la forma tradicional en las presentes, nominal y expresamente derogamos por esta vez a los efectos antedichos *ceterisque contrariis quibuscumque*. Finalmente, para que estas Nuestras Letras que a todos los lugares no pueden llegar, lleguen a noticia de todos más fácilmente, queremos que en todas partes, copiadas las presentes o reproducidas en ejemplares impresos, suscritos por mano de algún notario público y autorizados con el sello de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica, se divulguen y se tenga por todos la misma fe que se tendría, presentando y mostrando las mismas Letras en su propio original.

Dado en Roma en San Pedro, bajo el anillo del Pescador, a 8 de marzo de 1913, año X de nuestro Pontificado.

Por mandato especial de Su Santidad,

L. † S.

R. Cardenal Merry del Val

Secretario de Estado

EDICTO

NÓS EL DR. D. MANUEL LAGO Y GONZÁLEZ,
por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica
Obispo de Osma, Académico correspondiente de la Real
de la Historia, Señor de las villas del Burgo, Ucero y las
dos Quintanas Rubias, etc.,
y el Deán y Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Osma.

HACEMOS SABER: Que, por promoción de D. José Espinosa y Fernández, se halla vacante en nuestra Santa Iglesia Catedral el Beneficio de Tenor, que ha sido declarado de oficio por R. O. de 23 de febrero de 1912, y cuya provisión corresponde a S. M. el Rey (q. D. g.).

Y, debiendo ajustarse la oposición a lo dispuesto en la R. O. de 16 de mayo de 1852, llamamos por este segundo Edicto a los que deseen optar al Beneficio vacante, ya sean Presbíteros ya seglares en condiciones de recibir la ordenación sacerdotal dentro de un año *a die adeptae possessionis*, para que en el plazo de *cuarenta días*, prorrogable a nuestra voluntad, envíen a nuestra Secretaría Capitular las solicitudes con las certificaciones de bautismo y testimoniales o certificados de buena vida y costumbres.

Las oposiciones, que empezarán el día 13 de mayo próximo, comprenderán los ejercicios siguientes:

1.º Cantar: *a)* La escala diatónica con voz clara, potente y sonora, conservando el mismo timbre en toda su extensión, que será de *Do* grave a *La* agudo. *b)* Una obra religiosa de libre elección, que traerá duplicada el opositor. *c)* Otra obra que se le presentará en el acto, con el tiempo de preparación que el Tribunal señale. *d)* La parte correspondientes en una obra de Canto Polifónico, con diez minutos de preparación, juntamente con la Capilla. *e)* Una antifona de Canto Gregoriano.

2.º Contestar por escrito a varias preguntas sobre el Canto Gregoriano, en tiempo determinado.

Las obligaciones del elegido serán, además de las comunes a todos los Beneficiados: Cantar en todas las funciones que el Cabildo celebre dentro o fuera de la Santa Iglesia Catedral, y desempeñar en el canto de la Pasión de Semana Santa la parte que se le encomiende.

Censurados los ejercicios, elevaremos a Su Magestad la propuesta, dando el primer lugar al opositor que, atendidas todas las circunstancias, sea más digno y convenga más para el servicio de Dios y de nuestra Santa Iglesia.

En testimonio de todo lo cual firmamos y expedimos este segundo Edicto, autorizado con nuestros sellos mayores, y refrendado por el Secretario Capitular, en el Burgo de Osma, a treinta y uno de marzo de mil novecientos trece.—†MANUEL, *Obispo de Osma*,.—LIC. MANUEL DE ROA Y ONTORIA, Deán.—Por acuerdo de S. S. Ilma. el Obispo y del Ilmo. Cabildo, *Dr. Manuel Gutiérrez López-Gil*, Canónigo Secretario.

Dinero de San Pedro

(1913)

COLECTA DE SAN JOSÉ

	<u>Pts.</u>	<u>Cts</u>
Ilmo. y Rvdmo. Sr. Obispo.....	250	>
M. I. Sr. D. José A. Castro, Secretario de Cámara....	10	>
Sr. D. José Martínez Novás, Vicesecretario.....	10	>
<i>Suma y sigue</i>	<u>270</u>	>

Congreso Catequístico Nacional de Valladolid

SOCIOS INSCRIPTOS.

- Ilmo. y Rvdmo Sr. Obispo, Socio *Nato*.
M. I. Sr. Provisor y Vicario General, Socio *Honorario*.
» » D. Felipe García Escudero, Canónigo, *idem*.
» » Secretario de Cámara y Gobierno, *idem*.
Sr. Vicesecretario de Cámara, *idem*.
D. Pedro Romero, Oficial de la Secretaría, *idem*.
» Mariano Santos, Párroco de Berlangas, *idem*.

AVISO IMPORTANTE

A los señores sacerdotes suscriptores de la obra *CONCIONES DE SANTO TOMÁS DE VILLANUEVA (edición de Manila)*.

Siendo muchos los señores Sacerdotes que aún no recogieron el tomo VI de la mencionada obra, e ignorándose el actual domicilio de los mismos, se pone en su conocimiento que, a partir de esta fecha, podrán reclamarle del P. David Díez, residente en Madrid, Columela, 12, haciendo constar el nombre y apellidos del suscriptor, a fin de saber si tiene derecho a obtener libre de gastos dicho tomo VI, y si ha de ser o no encuadernado.

Una vez que hayan contestado la mayor parte, les será remitido a la capital de la diócesis o provincia pudiendo recogerle en la casa que previamente se señalará.

Se ruega a los interesados que pongan con toda claridad la dirección, expresando el nombre, apellidos, pueblo, provincia y diócesis del suscriptor.